



Clausura de la XX Promoción del Programa Master

“VINCEREMUS OMNIA CRISIS”

A lo largo de 18 meses, los 64 participantes de esta promoción han superado todas las dificultades, hasta coronar la cima. En un entorno económico nada halagüeño, han podido lidiar, no sólo con la dificultad del programa en sí, sino con las vicisitudes que muchos han encontrado en su entorno laboral. Ya son E-MBA por el Instituto Internacional San Telmo. Ahora, tras la realización del programa, reemprenden su carrera profesional con más conocimientos, constancia, compañerismo, con nuevos amigos que lo serán ya para toda la vida y con la certeza de que vencerán todas las crisis que les toque vivir. Así lo dice su lema “Vinceremus omnia crisis” Y así, seguro, lo harán.

Mamen Gómez
cgomez@santelmo.org





El pasado mes de julio, se graduó una nueva promoción del programa Master en Economía y Dirección de Empresas, en Sevilla. Se trataba de la vigésima promoción, compuesta por 64 participantes que ansiaban tan esperado momento tras, nada más y nada menos, que 18 meses de arduo trabajo.

El acto de graduación resultó muy entrañable. Por cuestiones que no vienen al caso, he tenido la oportunidad y la suerte de conocer a muchos de sus componentes. Por lo tanto, puedo asegurar que, de todas las graduaciones a las que he podido asistir, ésta, sin duda, ha sido para mí, la más especial. Y no sólo lo fue por lo que acabo de mencionar, sino porque faltaba alguien muy querido por todos nosotros, que permanecerá en nuestros corazones y que será siempre el alma de esta institución, Javier López de la Puerta, y para quién todos los que intervinieron en este acto tuvieron palabras de agradecimiento y decoro a su persona.

Como de costumbre, el presidente de la Fundación, Eustasio Cobreros dio la bienvenida a todos los presentes, cediendo la palabra al director de la Promoción, Joaquín Aguirre Berruezo. En su cariñoso discurso, en el que, en primera instancia, dio la enhorabuena a los graduandos, nombró a cada una de las personas que, de alguna u otra forma, habían he-





cho posible que todo saliera bien en el transcurso de este programa. Sin que se le olvidara nadie, y citándolos por sus nombres, comentó que “de todas estas personas está especialmente orgulloso Javier López de la Puerta, a quién hoy echamos de menos, pero a quién vemos en cada detalle y en esas pequeñas cosas hechas con cariño y con rigor”.

Dirigiéndose a los recién graduados, expuso una serie de reflexiones que él había podido recoger en alguna, de las muchas sesiones, a las que había asistido. En este sentido, recordó cómo un participante preguntó a un profesor qué consejo le daría tras la graduación y cómo éste le había aconsejado que no se debía notar que era Master. “Discrepo”, arguyó el director ejecutivo, “que se note que eres Master, que aprendes de cada una de tus decisiones. Que se note que te preocupa lo que aprenden tus hijos, tus compañeros, tu organización...La sociedad es algo vivo, cambia con la actuación de sus componentes y podemos hacerla mejorar con nuestros actos”.

Concluyó diciéndoles a los componentes de esta XX promoción que contagiaran a quienes les rodeen de su entusiasmo, esperanza y alegría. “Alguno saldrá corriendo pensando que es la gripe A, pero cuantas más personas lo hagamos, más impacto tendremos en nuestra sociedad”.

A continuación, tomó la palabra el presidente de la Promoción, Rafael Laguillo Candau. En su discurso, en el que recordó muchas de las anécdotas vividas con sus compañeros, transmitió algo que, quizás, resume los meses vividos y la esencia de este programa. “Todos sois distintos y en vuestra peculiaridad rebotante de talentos me habéis enseñado mucho. En estos meses me habéis enseñado a escuchar. Me habéis enriquecido con vuestros diferentes puntos de vista. Me habéis enseñado a trabajar en equipo. Pero, sobre todo, me habéis demostrado que se pueden hacer amigos después de los 30, y no, como dicen en casa, porque estemos cegados con el Master, sino verdaderos amigos con los que hemos compartido mucho y con los que todavía compartiremos más. San Telmo aspira a formar los nuevos líderes de nuestra tierra y juntos, como promoción, hemos avanzado en esa dirección formándonos tanto en lo técnico como en lo humano”.

Terminó su intervención con una pregunta: “¿Y ahora, qué?”. A lo que contestó lo siguiente: “Ahora toca eso: construir un futuro. Nuestra promoción se ha identificado con el espíritu caballeresco que se refleja nuestro escudo (...). Compañerismo, lealtad, constancia, humildad, valentía, sentido de la amistad, generosidad, espíritu de entrega, de sacrificio, compromiso, inte-

ligencia... Son valores y atributos que subyacen en todos nosotros y que hoy nos unen como grupo más allá de que termine este programa. Este futuro lo afrontamos con la formación recibida y nuestra valentía como garantías para vencer esta crisis coyuntural, pero, como dice nuestro lema,... Vencemos todas las crisis (...) ¡Qué bien lo vamos a pasar en este futuro que nos espera!”

Acto seguido, le llegó el turno al director de los Programas de Formación, el profesor Juan Antonio Paneque Macías. En sus palabras, declaró cómo un día como el de la graduación, se prestaba no sólo a la alegría, sino también a la reflexión “Es una excelente oportunidad para recordar las metas que os fijasteis al principio del Master, para valorar los logros alcanzados y lo lejos o cerca que os habéis quedado. Nuestro balance será siempre positivo si hemos hecho de vosotros mejores directivos y si, ahora, estáis más preparados para ocupar puestos de mayor responsabilidad”.

En otro orden de ideas, afirmó que San Telmo había superado ya el millar de directivos que habían cursado el E-MBA. “Hasta la fecha, 1020 directivos han pasado por el Master de San Telmo. Para todas estas personas y para San Telmo, no hay mejor receta para la crisis que la formación. Sólo con personas bien formadas, capaces y



perseverantes, podremos salir de esta difícil situación económica en la que nos encontramos. Es ahora cuando se tiene que demostrar la maestría de quienes nos dirigen”.

Tras esta intervención llegó el turno de la lección magistral. En esta ocasión, contra todo pronóstico, estuvo a cargo de Santiago Herrero León, presidente de la Confederación de Empresarios de Andalucía. En un primer momento, el encargado de pronunciar este esperado discurso iba a ser José M^a Folache González-Parrado, responsable de compras de El Corte Inglés. No obstante, debido a un problema familiar de última hora, tuvo que ser el presidente de la CEA, muy amigo de esta casa, quién lo sustituyera, quien pudo, además, entregar el diploma a su hijo, que se encontraba entre los recién graduados.

A lo largo de su discurso, del que dijo estar muy improvisado, por las cuestiones que hemos mencionado anteriormente, expuso su visión sobre la crisis. Convencido de que la crisis económica no ha tocado fondo, aunque se han hecho muchas tesis y dadas muchas opiniones, pero pocas acerca del futuro “ y, las que se hacen, pocos meses después se aprecian como erraban en el pronóstico”. Herrero comentó cómo una de las consecuencias de esta situación era el desempleo “inasumible y sólo aceptado socialmente por las circunstancias políticas del momento”.

En este sentido, añadió que esta situación demuestra que existen grandes distorsiones en el mercado de trabajo, donde habría que adoptar unas medidas que evitaran que la temporalidad de los empleados siguiera aumentando, porque no interesa a las empresas por muchas razones, entre la que se encuentra, la formación de los trabajadores. En referencia a este aspecto matizó que no llega al 20%, los andaluces que cuentan con estudios superiores y, de esta cifra, sólo un 30% son trabajadores cualificados. “Tenemos un largo camino que recorrer si no queremos nutrir, aún más, las bolsas de desempleo del futuro”.

Finalmente, Eustasio Cobreros tomó nuevamente la palabra dando por clausurada la vigésima promoción del Programa Master en Economía y Dirección de Empresas, no sin antes dirigir al auditorio unas palabras. En su disertación hizo referencia a una interesante reflexión escrita por Albert Einstein respecto a la superación de momentos de crisis. En este sentido, manifestó que no podemos pretender que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo. La creatividad nace de la angustia, como el día nace de la noche. La verdadera crisis es la crisis de la incompetencia.

Hablar de crisis es promoverla, y callar en la crisis es exaltar el conformismo. “No habrá gobierno ni medidas que os saquen de los problemas, podrán

ayudar o podrán aplazar el problema o, a lo mejor, hasta podrán perjudicarlo. Sólo vosotros, con vuestro trabajo, con vuestro sacrificio y con vuestra inteligencia podréis salir adelante. Para ello, debemos fomentar nuestra independencia, nuestra libertad como individuos; sólo así podremos elegir nuestro camino, teniendo derecho, como personas libres, a trabajar por cualquier idea, a elegir cualquier sueño, a abrazar cualquier fe y a pensar, sobre todo a pensar, no dejándonos confundir por la demagogia imperante”.

Eustasio Cobreros, presidente de la Fundación San Telmo: “No habrá gobierno ni medidas que os saquen de los problemas (...). Sólo vosotros, con vuestro trabajo, con vuestro sacrificio y con vuestra inteligencia podréis salir adelante”.